

## Capítulo 103 - La Llegada de la Emperatriz

Dejé que el cadáver del Maestro de Secta Bai Zhengming se deslizara de mis dedos, observando su cuerpo roto caer por el aire antes de golpear la piedra destrozada con un ruido sordo y húmedo.

El bastardo había durado más de lo esperado, pero no mucho.

"Patético", murmuré mientras observaba la carnicería que se extendía debajo de mí.

La pelea había sido sospechosa desde el principio.

Aquellos ancianos del Alma Naciente no habían estado intentando ganar; se habían estado posicionando en un patrón específico, sus movimientos demasiado coordinados, demasiado deliberados.

Cuando percibí los primeros indicios de energía de formación creándose entre ellos, tomé una decisión que iba en contra de todos los instintos tácticos que había desarrollado.

En lugar de realizar ataques de precisión para deshabilitar la formación, había optado por la fuerza nuclear.



Mi cultivo del Gran Vehículo había estallado hacia afuera como una bomba cósmica, con poder puro irradiando en todas direcciones sin restricciones ni eficiencia.

Había sido desperdiciado, excesivo, usando diez veces más qi de lo necesario, pero había funcionado.

Las ondas de choque por sí solas habían destrozado huesos y licuado órganos, convirtiendo a los aspirantes a maestros de la formación en pasta antes de que pudieran completar su trampa.

El maestro de secta había sido el único lo suficientemente fuerte como para sobrevivir a la explosión inicial, e incluso entonces, solo porque lo había querido con vida el tiempo suficiente para responder preguntas. Preguntas que se había llevado a la tumba con esa maldita sonrisa de suficiencia.



Estaba a punto de descender cuando un aura familiar iluminó mis sentidos mejorados, acercándose rápidamente.

Mis labios se curvaron en una sonrisa genuina cuando reconocí la firma cristalina de mi caliente esposa MILF.

Feng coronó la cresta como una diosa vengadora, con sus enormes pechos moviéndose por el esfuerzo, su cabello negro ondeando al viento, y su túnica rasgada sin ocultar en absoluto las magníficas curvas de su corpulento cuerpo. Cristales de hielo aún brillaban en



su cabello, y sus ojos azul pálido estaban abiertos con algo que podría haber sido alivio.

En el momento en que me vio flotando allí ileso, su compostura cuidadosamente mantenida se hizo añicos por completo.

"¡Tianlong!" gritó, lanzándose al aire con una ráfaga de qi mejorado con hielo.

La atrapé cuando se estrelló contra mí, su suave calidez presionando contra mi pecho mientras sus brazos se envolvían alrededor de mi cuello con una fuerza desesperada.

Sus pechos llenos se aplastaron contra mí, el peso familiar y el calor de su cuerpo me hicieron aterrizar instantáneamente después de la violencia de nivel cósmico que acababa de desatar.



Enterré mi cara en su sedoso cabello negro, respirando su aroma: escarcha invernal mezclada con ese sutil almizcle femenino que siempre hacía que mi polla se estremeciera. "Feng... estoy bien".

Se apartó lo justo para mirarme a la cara, buscando con las manos heridas que no tenía. "Sabía que estarías a salvo, pero tenemos que irnos ya..."

Sonreí, deslizando mis manos hasta su regordete trasero, apretando la firme carne a través de su túnica rasgada, asegurándome de hundir mis dedos en ella, abriéndola mientras



sostenía ambas que no parecían caber del todo en mi mano, estirándolas como si quisiera probarlas una vez, pues ya había comprobado la firmeza de mis otras dos nalgas. "Vamos, esposa, ¿cómo puedes estar tan cachonda justo después de que acabo de matar a media secta?"

En circunstancias normales, se habría sonrojado y me habría regañado por ser inapropiada. En cambio, me agarró la cara con ambas manos, con los ojos abiertos de par en par, presa del pánico.

¡Para! ¡No es momento para bromas! —Su voz se quebró con urgencia—. ¡Ya llega!

Mi sonrisa se desvaneció al oír el terror en su voz. "¿Quién?"

"¡La Emperatriz Wyrn de Escarcha!" 1

'¿!?!'

Todos los músculos de mi cuerpo se pusieron rígidos.

Ese nombre...

¡ALERTA!





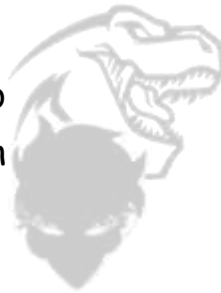
[Nivel de amenaza catastrófica detectado: Índice de supervivencia 0,0001%]

[Fuerza de ataque más allá de las capacidades actuales del anfitrión].

Miré hacia el cielo y mis sentidos mejorados de repente captaron algo que hizo que mi sangre se convirtiera en hielo.

Una sombra caía de las nubes de arriba; no una sombra normal, sino algo lo suficientemente grande como para eclipsar montañas.

Mientras descendía, pude distinguir la forma: una enorme mano dracónica, con escamas del tamaño de edificios y garras que podían atravesar barreras dimensionales como si fueran papel.



"E-Es imposible, ¿por qué tan pronto?" susurré.

La mano golpeó.

La fuerza que nos golpeó desafió todas las leyes de la física que yo entendía.

No era solo peso o presión; era autoridad comprimida, el tipo de poder que existía antes de que los reinos tuvieran nombres, antes de que el cultivo fuera incluso un concepto.

Sentí que mi base de cultivo del Gran Vehículo, que hacía apenas unos momentos había estado borrando sectas enteras sin esfuerzo, se comprimía como un globo desinflado.

Las fuerzas cósmicas que yo comandaba de repente eran tan relevantes como los juguetes de un niño frente a este dominio antiguo y primordial.

Tanto Feng como yo fuimos arrojados al suelo con un impacto que nos aplastó los huesos.

El pico de la montaña, ya destrozado, se hundía aún más debajo de nosotros y la piedra se licuaba bajo una presión imposible.

Mi cuerpo perfecto y mejorado, que había superado los rayos de la tribulación y los ataques de los maestros de secta, gritó en protesta cuando algo fundamental intentó aplastarlo y eliminarlo.

A través del caos dimensional, sentí presencias familiares que eran arrastradas a través del espacio.

Yue se materializó junto a nosotros con un fuerte crujido de aire desplazado, su cuerpo de bronce golpeó el suelo con la suficiente fuerza como para rebotar.





Incluso a través de la presión, pude ver que estaba inconsciente, sus feroces ojos verdes cerrados y la sangre goteando de su nariz.

Me di cuenta de que no sólo había llegado, sino que la formación también se había reactivado sólo por la fuerza de su llegada.

«La formación de unión», me di cuenta con creciente horror. «No solo intentaban capturarme a mí, sino a todos a la vez».

La pulsera que contenía el Palacio del Placer pulsó contra mi muñeca; sus barreras dimensionales resistían pero se tensaban bajo las fuerzas cósmicas que la presionaban.

Al menos Mei estaba a salvo dentro con ese espíritu misterioso, protegida por capas de espacio plegado.



Pero Feng y Yue...

Giré la cabeza (el simple movimiento requería más esfuerzo que ascender al reino del Gran Vehículo) y vi a mis dos esposas inconscientes a mi lado.

La piel pálida de Feng estaba enrojecida por la tensión, sus enormes pechos subían y bajaban en jadeos irregulares.

Yue se veía aún peor, su tez bronceada se había vuelto pálida y su cuerpo pequeño pero perfecto estaba encorvado sobre sí mismo.

La presión aumentó y sentí que mis huesos empezaban a crujir.

La montaña debajo de nosotros continuó comprimiéndose, cada latido nos empujaba más profundamente hacia la piedra licuada, como si nos estuviéramos hundiendo en arenas movedizas hechas de fuerza cósmica.

Mi visión comenzó a volverse borrosa y roja a medida que los vasos sanguíneos estallaban en mis ojos.

Apreté la mandíbula con tanta fuerza que oí crujir los dientes, pero logré que las palabras salieran de mi garganta comprimida:

"¡ALTO, LILIANA!"

Mis ojos temblaban, mis pupilas se dilataban, pues no podía hacer nada más que esto. Ella estaba muy por encima de mis fuerzas.

"Uggh... Haah... Haaah..." Caí sobre mi codo, jadeando claramente, en el momento en que ese peso aplastante desapareció instantáneamente.

Sentí que mi cabeza zumbaba, mi meridiano se retorció, el Qi se descontrolaba, la sangre fluía de mi boca mientras la repentina liberación de presión enviaba ondas de choque a través de mi cuerpo golpeado.





El silencio que siguió fue ensordecedor; incluso el viento parecía tener miedo de hacer ruido.

'¿Por qué... por qué tan pronto... no, por qué está ella aquí?'

Lentamente, dolorosamente, me incorporé hasta quedar sentado. Me temblaban los brazos por el esfuerzo, con la mente completamente desorientada. Los niveles de poder, el sistema, todo se había silenciado ante la enorme fuerza que sentí. Y darme cuenta de quién estaba detrás me heló la sangre.

Era imposible que ella estuviera aquí... pero de alguna manera No sólo estaba aquí, sino que estaba detrás de mí.

Feng y Yue permanecieron inconscientes a mi lado, pero su respiración se había estabilizado ahora que el nivel de presión del planeta había desaparecido.

Los sostenía con la mano visiblemente temblorosa mientras me agarraba la muñeca, intentando detenerlo. No solo por la presión, sino también por el miedo.

Entonces vino la voz.





La voz que solo había leído como máximo unas pocas veces en toda la historia y cada vez que llegaba, los daños eran simplemente a nivel de reinos.

Tal como se menciona en la novela, la voz no provenía de ninguna dirección en particular: simplemente existía, llenando el aire con palabras que llevaban el peso de eras geológicas.

Cuando habló, las montañas temblaron y el concepto mismo de desafío pareció desvanecerse.

Pero para mí, a diferencia de las historias que estas personas podrían conocer, conocía el poder de quien estaba detrás de esas palabras mucho mejor que ellos.

Para mí fue la voz de la muerte.

"¿CÓMO ME ACABAS DE LLAMAR, HUMANO?"

CONSULTA FANDOM PARA VER IMÁGENES DE PERSONAJES,  
INCLUIDA LA EMPERATRIZ.

